

Trató entonces el emperador de hacer que llegase al general Wimpfen, el consejo de solicitar un armisticio, porque cada momento de retraso aumentaba el número de las víctimas. No recibiendo noticia ninguna del general, en presencia de tanta sangre vertida inútilmente, y en una situación desesperada mandó hacer sobre la ciudadela la bandera blanca.

(Se concluirá.)

Hé aquí los importantes despachos telegráficos recibidos ayer del extranjero sobre la gravísima cuestión que aparece surgir en Europa, y a la cual es posible que no pueda quedar extraño nuestro país, gracias a la situación que le ha creado la elección de monarca verificada el miércoles.

Tours 17 (a las siete y treinta de la mañana).—Amsterdam.—El diario el *Handelsblad* publica un telegrama de Londres, diciendo que lord Granville ha declarado categóricamente que Inglaterra recurrirá a las armas antes de sufrir que sea anulada la neutralidad del Mar Negro.

Tours 17 (a las 3 y 15 de la tarde).—Berlín 17.—Dice la *Correspondencia Provincial*, que las comunicaciones de Rusia han causado una viva impresión a las potencias directamente interesadas en la cuestión.

Cree que las potencias no se negarán absolutamente a tomar en consideración la oportunidad de una modificación del tratado de París de 1856.

Tours 18.—Bruselas.—La *Independencia* publica un telegrama fechado en Viena 16, diciendo que las potencias no dirigen una nota idéntica a Rusia. Austria ha dirigido a Rusia una nota idéntica a la de Inglaterra.

Turquía ha recibido solamente ayer la notificación de la proposición de Rusia.

Contestará energicamente.

Tours 17 (a las 3 y 15 de la tarde).—Londres 17.—

Todos los periódicos aplauden la firmeza de la nota de lord Granville.

El *Times* dice que la única contestación posible para Inglaterra es protestar contra la insolencia de esta declaración del tratado de París.

El *Post* cree que Rusia se han concertado desde antes de la guerra y deplora la pérdida de un aliado poderoso como la Francia. Dice que las potencias neutrales deben apoyar a la Francia para que obtenga la paz quedando intacta.

Viena 17.—La *Correspondencia Warrens* dice que la nota del príncipe Gortschakoff crea una situación extremadamente grave que impone a las potencias firmantes del tratado de París la obligación de concretarse para la defensa común.

Fabra.

En esta elección de monarca todo viene a confirmar las opiniones que hemos emitido y que confirman los actos mismos del gobierno y del presidente de las Cortes.

La comisión que ha nombrado el Sr. Ruiz Zorrilla para que, en nombre de las Cortes, vaya a Florencia a ofrecer al duque de Aosta la corona de España, es un desaire manifiesto a la mayoría de las Cortes, es un desaire sobre todo al partido progresista, que apenas está representado en la comisión.

Parece como que se teme presentar en una corte extranjera a la flor y nata de los revolucionarios de Setiembre.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha escogido lo más presentable; y si bien bajo el aspecto eterno ha conseguido el Sr. Ruiz Zorrilla su objeto, es imposible una elección más desastrosa, si se consideran los caracteres de los elegidos.

El Sr. Santa Cruz, que tiene pretensiones de formal y grave, ha sido progresista, después fué de la unión liberal, y de la unión liberal que aprobó a posteriori el bombardeo de las Cortes Constituyentes, fué ministro de la reina Isabel; obtuvo en aquel reinado destinos lucrativos; y ahora no ha tenido una palabra de defensa para aquella augusta señora, a quien comprometió con sus consejos, y cuya responsabilidad le corresponde y de ningún modo a la reina.

Este es el mejor de la comisión; por aquí pueden formarse ideas nuestros lectores de lo que serán los demás, y de lo que serán los que se quedan.

El segundo es nuestro particular amigo el señor Madoz, hombre de buen ojo y de buen instinto. Demasiado conocía él lo que se hacía cuando se ponía del lado del duque de la Victoria. Ya sabía él que esto no le impediría votar al duque de Aosta ó a cualquier otro candidato.

Ahora es buena ocasión para un nuevo Diccionario, con objeto de que el nuevo rey aprenda el castellano.

Viene después Ulloa, progresista primero, unionista después, montpensierista en la cuestión de monarca, italiano en el acto de votar, ex-ministro de la reina Isabel, que estuvo espuesto a grandes percances en su dichoso ministerio de Marina.

Lopez Ayala, el del manifiesto liberal de Cádiz, fué antes redactor del *Padre Cobos*, muy montpensierista luego para caer de hocicos en Aosta. Martos va de nuestra, y hará el papel de *Barbero de Sevilla* en la comisión.

Viene detrás de buscar reyes Salazar y Marzardo para que la nación se convenza de que lo mismo le dá un príncipe alemán que un príncipe italiano.

El descreído Juan Valera, que lo mismo sirve para un fregado que para un barrido, redactor de *El Contemporáneo*, diputado de las mayorías moderadas, amigo de Montpensier, ó de lo que venga.

Rodríguez, D. Gabriel, muestra de sábio. Alvareda, muestra de buen mozo, de hombre crudo y de consecuente: fué amigo de Gonzalez Bravo, de O'Donnell y de Prim.

Por último, va el insigne literato y distinguido escritor Navarro y Rodrigo, autor de *Itirbide* y de *Méjico*, obras dedicadas a D. Juan Prim, y hoy comparsa de ese mismo D. Juan Prim, y poco menos que sota espabilador de la compañía.

¡Ay! Zu, Zu. Bonitos caracteres y bonita comisión.

El nuevo rey elegirá sus nuevos ministros de entre estos caballeros, y entonces es cuando los progresistas van a armar la gorda.

Un detalle: El día de la elección del monarca estuvieron dos salas preparadas en el hospital General para recibir heridos, y dos médicos y cirujanos constantemente de servicio.

Las esperanzas de Prim fueron burladas por la sensatez del pueblo.

Hubo mucho silbido, pero no silbaron las balas.

Ya tienen conocimiento nuestros lectores de la carta dirigida a los alcaldes de la provincia de Tarragona, por el diputado constituyente de aquella provincia D. Federico Gomis, escitándole a promover el entusiasmo de sus comitentes en favor de la candidatura del duque de Aosta.

No creemos que ninguno de los alcaldes haya accedido a los ruegos del Sr. Gomis, y esta creencia la fundamos en las noticias que de dicha provincia hemos recibido por cartas y por los periódicos de la localidad.

En *El Tarraconense* del martes hallamos la siguiente contestación que el alcalde de Alforja dirige al referido diputado, a quien no creemos le haya satisfecho su respuesta.

Hé aquí la carta:

«Sr. D. Federico Gomis, Madrid.

ALFONSA 12 de Noviembre de 1870.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: La atenta carta de V. fecha 5, ha venido a sorprendernos lo que no es decible: Cuando le vimos a V. votar impuestos y quintas y todas las leyes que matan nuestros derechos y nuestro bienestar, creímos olvidadas las promesas que espontáneamente hizo V. cuando mendigaba los votos de los monárquicos de esta villa, y con justa razón creímos también se había olvidado de nuestras humildes personas.

Contestando, pues, a la citada carta, debo decirle, que inútilmente trataría yo de recomendar en esta villa la candidatura del duque de Aosta; porque, si difícil me fuera a mí aparentar un interés que no tengo, fuera más difícil hallar quien diese oídos a mi recomendación.

En Alforja hay un número respetable de ciudadanos que, creyéndose desligados por la revolución de Setiembre de guardar los juramentos de sus antepasados, son decididamente republicanos democratas, y por lo tanto enemigos de todo rey; mientras que los monárquicos, que componen la mayoría de fieles guardadores de la legitimidad hereditaria y de la fe en la religión de sus antepasados, aborrecen con el alma a un rey que no puede satisfacer los deseos de quien se diga español.

Se comprende, señor diputado, un pueblo que con orgullo ondea en sus fiestas cívico-religiosas un estandarte, premio de sus fatigas y de su valor, cuando la expulsión de los franceses; celoso por sus tradiciones, por sus cantares, por sus costumbres, por su religión, es muy natural que no consienta ver manchada el suelo español por esa nueva invasión, que sino es producto de la fuerza, es obra de una farsa diplomática.

Es cuanto debe decir a V. su muy atento seguro servidor Q. B. S. M.

Un periódico de Constantinopla, *El Levant Herald*, extraña mucho que España haya suprimido su consulado general en Smirna, en los momentos en que es más activo el comercio con nuestros puertos, privándose de inteligentes servicios que durante veintiseis años había prestado D. José María Lobo en aquella residencia.

El periódico en cuestión desea que aquí, al ser discutidos los presupuestos, se examine este asunto con debido detenimiento.

De nuestro apreciable colega *El Tiempo* copiamos lo siguiente:

«Tenemos la mas viva satisfacción al insertar las siguientes consideraciones que una persona muy autorizada nos dirige. En estos momentos solemnes la unión de todos los elementos conservadores será la salvación de la patria, objeto único de todas nuestras faenas y desvelos.

«Mucho se engañan los que pretenden ver algún antagonismo entre la exposición dirigida a las Cortes contra la candidatura del duque de Aosta y el manifiesto del partido conservador publicado ayer. Nosotros vemos, por el contrario, la mas perfecta conformidad entre ambos documentos. Los principios consignados en este último, como esenciales del partido conservador; la propiedad, la familia, la energía y religiosamente constituida; la libertad con orden; el principio de autoridad y la monarquía constitucional hereditaria, son también los que han profesado siempre todos los firmantes de la exposición a las Cortes, sin excepción alguna; la única cuestión que ha podido ser motivo de disidencia con otros hombres que también quieren pasar por conservadores, la de candidatura regia: no lo es por fortuna de modo alguno entre los que suscriben uno y otro documento.

Puesto que ambos se dirigen al mismo fin de interpretar fielmente el sentimiento público, contrario al candidato patrocinado por el gobierno; puesto que ambos reconocen y proclaman el principio de la legitimidad, que solamente existe en el augusto príncipe D. Alfonso, aunque el uno se limita a tratar la cuestión palpitante del día, y el otro se extiende a la vez a procurar la reorganización de un gran partido, quien no comprende que todos los que han firmado el manifiesto habrían podido suscribir la exposición, y que los mas de los firmantes de esta habrían también suscrito sin la menor dificultad el segundo documento?

Así ha sucedido en efecto, en cuanto a algunos cuyos nombres se leen sin estralaza al pie de ambos escritos. Constanos además que otros, y no de los firmantes menos caracterizados de la exposición, habrían suscrito también el manifiesto si hubiesen sido invitados a ello, como de seguro lo habrían sido si no hubiera apremiado tanto la necesidad de verificarlo todo en muy breve tiempo. Por lo tanto, la aparición simultánea de ambos documentos, revelando perfecta conformidad de sentimientos y aspiraciones de doctrina fundamental y de conducta en la cuestión del día, lejos de ser un motivo de disidencia en el partido conservador, es un vínculo más de unión y un acto de perfecta inteligencia entre todos los hombres que lo componen.

El anterior escrito se atribuye por muchos a una persona muy autorizada. Celebramos infinito que los hombres importantes de nuestro país hagan público alarde de pensar y de sentir en política como piensa y siente el partido conservador ó moderado, pues efectivamente solo con el concurso de todos los elementos que pertenecen a dicho partido es como se puede ser fuerte y lograr en un breve plazo el tiempo de sus nobles y patrióticas aspiraciones.

Parece que el general Córdova ha hecho dimisión de la dirección de infantería.

El no haber utilizado sus servicios el gobierno en la capitania general de la isla de Cuba y el haberse decidido últimamente a votar la candidatura del duque de Montpensier, como efectivamente la votó, parece que son las causas que han determinado la referida dimisión.

Asegúrase que el brigadier Sr. Gutiérrez, se-

cretario de la dirección general de infantería ha presentado la dimisión de su cargo al mismo tiempo que hizo la suya su jefe, el general señor Fernandez de Córdoba.

Un periódico de esta capital, que ni siquiera su nombre queremos estampar en nuestras columnas, escribe lo siguiente:

[ATRAS!]

«No podemos contener un grito de indignación al ver y oír las algarabías, los caballos, las intrigas, las grotescas exposiciones y los otros mil medios de que se valen los moderados para hacer la oposición al gobierno y al candidato regio que hoy votará la Cámara soberana.

Aquellos falanjes de altos funcionarios de doña Isabel de Borbon; aquellos ministros odiosos y aborrecidos del pueblo por sus iniquidades; aquella camarilla desalmada que por tanto tiempo afrentó al pueblo español con sus liviandades y sus despoéticas leyes; aquellos aduladores de un trono corrompido y de una dinastía que premiaba sus excesos a cambio de complacencias indecorosas; aquellos cuervos del moderantismo, ávidos siempre de sangre española, provocadores de motines y asonadas en que lucir su barbarie y su cinismo; aquella pléyade, en fin, que ni aun supo gobernar con los principios políticos de su credo, y que fué un día arrojada con su encubridora, mas que al destierro, a la proscripción de nuestra política y de las honradas instituciones que en adelante se dice en uso de su derecho al pueblo español, esos son los que hoy, olvidando la vergüenza que debiera hacerles ocultar el rostro, olvidando que solo por compasión y generosidad de los liberales conservan facultad de hablar y obrar, olvidando que aun revive en nuestra patria todo el odio que supieron inspirar en los años de su tiranía, osan levantar la voz por medio de sus diarios y de hojas sueltas, para oponerse a la definitiva consolidación de nuestras conquistas revolucionarias, ofreciéndonos nuevamente sus servicios y el del hijo de la reina destronada, en derredor del cual zurren hoy los girones de su inmundada bandera.

«¿Cuanto cinismo; cuánta desfachatez; cuánta desvergüenza; y cuánta osadía!

«Mientras parece que ciertos hombres se atreven a lanzar su nombre al público, dando a conocer que aun existen, cuando deberían haber muerto de sonrojo y remordimiento! Mientras parece que aun alientan esperanzas de dominarnos de nuevo, aquellos contra quienes detuvimos nuestra pluma en los momentos revolucionarios, porque temíamos por sus vidas, con solo haber pronunciado sus nombres! Hé ahí el pago de la indulgencia que con ellos usara el pueblo al romper sus cadenas. Crean que todos lo merecen, y pasados los momentos en que un justo espanto les hacía esconder sus cabezas, hoy al amparo de nuestras instituciones y de la tolerancia de nuestro gobierno, vuelven a sacarla mas asquerosa que nunca y con pretensiones de que sean vistas con agrado.

Nosotros, al volverlo a hallar en nuestro camino, cínicos como siempre y como siempre odiosos, no podemos menos de exclamar: atrás, gente maldicida por nuestro pueblo; atrás, turba de vampiros políticos; atrás, y no de la lugar con vuestra desvergüenza a que suene un momento siquiera la hora de las represalias.

El manifiesto de los borbónicos, último esfuerzo que en su estertor hace ese partido de bandidos de guante blanco que durante el infame reinado de doña Isabel de Borbon escandalizó con sus inmundidades a todo el país, ha producido una impresión de asco y de estorpo en el campo liberal, y no solo en el campo liberal sino en donde quiera que hay hombres de vergüenza que conocen la historia del infame moderantismo. Jamás hubiéramos creído que ciertos hombres aborrecidos del pueblo se atreviesen a exhibirse a la luz pública con pretensiones tan absurdas como las que se descubren en el monstruoso manifiesto a que nos referimos. Proclaman la monarquía hereditaria basada en la legitimidad, representada únicamente por el hijo de la reina destronada, es la mayor injuria que se puede inferir a esta nación tan esquilada y empobrecida por los gobiernos borbónicos.

Los moderados seguirán, sin embargo, invocando como derecho indiscutible eso que llaman legitimidad. La misma arma de combate vienen esgrimiendo los neos desde hace cuarenta y tantos años, sin haber conseguido otra cosa que llevar sendas palizas siempre que tuvieron la infeliz ocurrencia de lanzarse al campo. Estos, no obstante, todavía logran en diferentes épocas causar serios temores a los gobiernos liberales, porque la clerigalía impulsó a los fanáticos a la arena del combate; pero el partido alfonsoísta ni aun eso consiguió. Se compone solo de moderados cesantes y de unos cuantos títulos, cuyo dinero no les basta para despilfarrar. Estamos, pues, sin cuidado.

No creemos poder dar mayor castigo a ese diario, que transcribiendo al nuestro lo que queda copiado.

El mismo periódico a que aludimos publica lo siguiente:

«Se nos ha dicho que durante toda la semana anterior y los días que van transcurridos de esta se han celebrado varias conferencias en la redacción de cierto periódico moderado entre varios diputados de la minoría republicana federal y algunos de los hombres mas importantes del partido alfonsoísta.

Según nuestros informes dichas reuniones han dado por resultado la creación de un centro de operaciones, compuesto de cuatro individuos, dos de cada partido, cuyo centro adoptará todas las disposiciones necesarias para impedir la consolidación de la monarquía democrática.

Según parece, el novísimo directorio, en el que figuran dos ex-ministros de Isabel de Borbon y uno de los jefes mas caracterizados del último alzamiento federal, trabaja activamente por conseguir sus reprochados fines.

Después de la nefanda coalición de ciertos periódicos, no debe extrañar a nadie la unión de las emulencias federales y moderadas.

Tan grosera ciumnia, ya se aluda al periódico *El Tiempo*, ya sea a *El Eco de España*, no merece mas contestación que en las mas desdenoso silencio.

Contestación que desde hoy en adelante será la única con que replicaremos a cuantos ataques dirija el citado periódico al partido mas importante y mas respetable de cuantos militan en la política española.

El Sr. Serrano Bedoya y el Sr. Lopez Dominguez, han dirigido una carta al Sr. Topete en la que, a su manera, tratan de explicar el voto que dieron en la Cámara favorable al duque de Aosta, «después de haber adquirido por convicción y gratitud el compromiso de trabajar para colocar en el trono de España a la que, una vez escluida la rama primogénita de la dinastía derrocada en 1868,

podría hermanar el derecho de la legitimidad con la soberanía nacional, cuya sanción recibiría de una Cámara Constituyente elegida por el sufragio universal.»

Ni con la conducta observada anteriormente, ni menos con la seguida en el acto de la votación, se podían lograr los propósitos del Sr. Serrano Bedoya y del Sr. Lopez Dominguez, ni ese era modo tampoco de llevar a cabo el compromiso adquirido por convicción y por gratitud.

La conducta seguida por estos dos señores, se nos figura enteramente igual a la observada por el Sr. Izquierdo, que puede resumirse en estas palabras: yo quiero por reina ó por rey a la infanta doña Luisa Fernanda ó al duque de Montpensier y para lograrlo y para conservar nuestras posiciones, no solo no nos hemos puesto decididamente en frente del gobierno, con lo cual tal vez habríamos evitado que hubiera aceptado y patrocinado con energía la candidatura Aosta, sino que en el momento supremo abandonamos nuestros compromisos y votamos la personal candidatura de D. Juan Prim.

Y para que nuestros lectores vean que no exageramos, hé aquí dicha carta, de cuyo literal contenido se desprende lo que dejamos indicado:

Madrid 16 de Setiembre de 1870.

«Excmo. Sr. D. Juan Bautista Topete.—Querido amigo nuestro: A V., que conoce mejor que nadie los compromisos adquiridos para llevar a cabo la revolución, cuya poderosa iniciativa tomó V. con el ilustre cuerpo que le secundó, a V. nos dirigimos en este momento solemne para la política española. Por convicción y por gratitud adquirimos el compromiso de trabajar para colocar en el trono de España a la que, una vez escluida la rama primogénita de la dinastía derrocada en 1868, podría hermanar el derecho de la legitimidad con la soberanía nacional, cuya sanción recibiría de una Cámara Constituyente elegida por el sufragio nacional. Aquel compromiso ha sido la norma de nuestra conducta hasta el día en que convencidos de no poder hacer triunfar nuestra común aspiración en la Cámara soberana, debíamos elegir entre la eventualidad de no constituir definitivamente el país ó ayudar con entera fe y decisión a levantar el trono de España sobre los cimientos de una dinastía que arrancara del sufragio popular, por su representación legal las Cortes Constituyentes.

Nuestro patriotismo, nuestros deberes de diputados constituyentes, nos impulsan a coadyuvar con todas nuestras fuerzas a la consolidación del trono que se trata de levantar; y siendo estériles nuestros votos para el candidato que deseábamos ardientemente, los depositáramos en la urna en favor del príncipe Amadeo de Saboya, que reúne el mayor número de sufragios para la corona, y creemos cumplir con nuestro mas sagrado deber contribuyendo a su elevación al trono, tal vez que representa la mayoría de las Cortes llamadas a elegir el soberano de la nación española. Así creemos cumplir también nuestro compromiso con la revolución; pero debemos a usted principalmente esta explicación de nuestros votos, que deseamos hacer pública por medio de la prensa, y con cuyo propósito lo ponemos en su conocimiento. Crea V., nuestro buen amigo, que hombres sinceros, patriotas y leales, guardamos para V., con la mas acendrada amistad, una gratitud que no se borrará jamás del corazón de los que se repiten sus mas afectuosos compañeros Q. B. S. M.—Francisco Serrano Bedoya.—José Lopez Dominguez.»

El gobernador civil de esta provincia parece que insiste en la dimisión que verbalmente y en el salón de sesiones del Congreso presentó a su jefe, el ministro de la Gobernación, en la tarde del miércoles.

Ha motivado esta dimisión, según parece, la contra-orden que dió el Sr. Rivero a una fuerza pública a quien el Sr. Ruiz Gomez mandó que despareciera en la tarde del miércoles los alrededores del Congreso.

Ayer parece que tuvieron lugar algunos desórdenes en la Universidad de San Carlos.

Lo que da mas importancia a la manifestación contra Madrazo es que, a la vez que catedrático, es dicho señor vicepresidente de las Cortes, y que bajo su presidencia se ha verificado la votación de rey.

Apenas Madrazo se presentó en la Universidad a explicar su cátedra, sus discípulos y los de las demás clases le la misma hora, formando una masa inmensa, comenzaron a estrecharle y gritarle «fuera, fuera», entre una grito y una silva indescriptible, haciéndole cargo de su intervención en el acto de antes de ayer. Madrazo quiso explicarlo, manifestando que el hombre político no era dueño de sí, y que compromisos de partido le habían hecho obrar de la manera que lo había hecho. No se le escuchó ni admitió excusas, y hubo escolar, (dicen), que avanzando solo, le increpó en unos términos, que no nos atrevemos a reproducir. El tumulto fué creciendo, y Madrazo completamente amilanado y descompuesto, tuvo que acogerse a la protección del rector, (que en el descanso de la escalera dirigió la palabra a la multitud sin lograr sosiego) y de los dependientes, entre todos los cuales, esforzándose estos por contener la indignación de los escolares, le sacaron del edificio, acompañándole por fin el rector.

Pero hubo todavía cosa mas grave: los estudiantes se dirigieron en seguida a la casa de enfrente, en cuyo balcón se ostenta el escudo de Italia, y ante el mismo se repitió la silva y la gritería, siendo el grito «fuera Aosta, fuera Aosta».

Parece que análogo suceso tuvo lugar en la facultad de Medicina ó Colegio de San Carlos con los catedráticos y diputados D. Pedro Mata y Gonzalez Encinas. El primero dice que renuncia. Afírmase que allí la cosa llegó a mayores, pues hubo golpes.

Un belón, hombre de edad, que detuvo a un escolar, y la multitud le acometió y libertó al detenido, consiguió salvarse sin daño de consideración, a fuerza de súplicas y excusas, manifestando era mandado.

Dícese que las mismas demostraciones tratan de repetirse en los días sucesivos con cuantos catedráticos son diputados y han votado a Aosta; pero muy particularmente con el doctor Moreno Nieto.

Supónese que el ministro de Ultramar, señor Moret, quiere presentarse en su cátedra, confiado en que no será objeto de insultos; pero dudamos que lo haga, y si tuviera ese atrevimiento (que no lo tendrá), según el espíritu que reina entre los estudiantes, creemos no saldría mejor librado que el doctor D. Santiago Diego Madrazo, pariente del Sr. Ruiz Zorrilla.

Tal es la relación de los hechos conforme ha llegado a nuestra noticia, estando dispuestos a rectificar cualquiera equivocación involuntaria en que hayamos incurrido.

Los revolucionarios cojen actualmente el fruto de las doctrinas que han predicado; y barrenado como se halla, a consecuencia de sus mismas predicaciones, el principio de autoridad, no deben extrañar la conducta de los estudiantes. Nosotros siempre condenaremos tales excesos como defensores de los principios de orden, por mas que sean hoy víctimas de estos desmanes los que los han autorizado en otras ocasiones.

«Sobre la candidatura del duque de Aosta, pensará el régente del propio modo que su pariente y secretario el Sr. Lopez Dominguez?»

Hasta ahora todo el mundo creía que el régente era partidario del duque ó de la duquesa de Montpensier, pues se suponía, y con fundamento, que por convicción y por gratitud habria adquirido los mismos compromisos que el Sr. Lopez Dominguez y que el Sr. Serrano Bedoya; pero indudablemente el régente debe discurrir con la misma lógica que los dos señores citados, pues a ser de otro modo, ó su secretario habria renunciado su cargo, puesto que supone tanta confianza, ó se habria separado de él, por orden del general Serrano.

En la imposibilidad de hacer triunfar su candidato, querrá el régente no indisponerse con el duque de Aosta, a fin de que le nombre su primer ministro y poder así enderezar el carro que tanto se ha torcido?

«¿Con qué satisfacción ha acogido la Bolsa la régia candidatura?»

En el Bolsin hasta uno por ciento de baja han tenido los fondos públicos.

Y no se diga que el telegrama que en otro lugar insertamos, en el que se hace referencia a la actitud tomada por Inglaterra y otras naciones, respecto de la cuestión de Oriente, es la causa fundamental de la baja de nuestros fondos. No. Si el gobierno de España no se ligase a Italia (como indudablemente se ligará si el duque de Aosta eleva al trono la revolución), España no se daña que temer del conflicto que pueda sobrepasar en Oriente, como nada tuvo que temer en el año de 1853, en el que por el contrario, aquella lucha sangrienta proporcionó al país darquesa salida a muchos de sus productos que, sin aquella guerra, no se habrían exportado. Pero hoy todo el mundo prevee, con sobra de razón, que, tomando Italia parte en la lucha de Oriente, es casi seguro que, con Aosta en el trono, arrastrará a España a una campaña siempre desastrosa y fatal a nuestros intereses y a nuestra tranquilidad é independencia, puesto que aun suponiendo el triunfo del lado de las potencias coaligadas, nosotros nada vamos ganando en esas luchas.

De aquí que la opinión pública, justamente alarmada, haya saludado con la baja de uno por ciento la candidatura Aosta; bja que no hubiera tenido lugar, apesar del telegrama, sin la votación del miércoles, pues solo nuestra posición geográfica, nos ponía al abrigo de toda clase de compromisos, como ya sucedió en la ocasión que dejamos citada.

Los diputados que votaron ayer al duque de la Victoria nos han manifestado hoy, y nos autorizan para que lo digamos, que no es cierto que en segundo escrutinio tuvieran pensamiento de votar al duque de Aosta. Casi todos ellos tenían tres papeletas iguales para repetir su voto al pacificador de España.

Se vuelve a hablar de crisis ministerial. Están amenazados de esa muerte Figueroa, Rivero y Echegaray.

Si esta degollación tuviera lugar, Moret pasaría a Hacienda, Sagasta a Gobernación, y Silvela, Rodriguez y Navarro Rodrigo entrarían en Estado, Fomento y Ultramar.

Un telegrama de Jaca recibido anoche dice, que el obispo de aquella diócesis se halla enfermo de tal gravedad que daba pocas esperanzas de vida.

Deseamos ardientemente su completa salud.

El Diario Español censura la conducta de los diputados que asistieron a la votación para depositar en la urna electoral una papeleta en blanco, revelando su indiferentismo gracioso, ó un desprecio hacia la soberanía de las Cortes.

Dice un colega: «El Sr. D. Pascual Madoz no será ministro de Hacienda, a pesar de haber votado ayer al duque de Aosta. Tampoco lo será el Sr. Santa Cruz, que dió también su voto al príncipe italiano, según asegura un diario republicano.»

Mucho se han generalizado en el día de ayer los rumores de que el duque de Aosta no aceptará el trono de España, atendidas todas las circunstancias que han concurrido a su elección.

Al obrar así, daría una prueba de sensatez el duque de Aosta.

Entre el cuerpo diplomático acreditado en Madrid, parece que es opinión general que el duque Aosta no aceptará, ó al menos que no debería aceptar.

Dice un colega: «Ha llamado mucho la atención y es objeto hoy de comentarios, que después de tantos y tantos esfuerzos como ha hecho el gobierno para sacar triunfante la régia candidatura, haya sido proclamado rey Amadeo I como puede proclamarse un secretario del Congreso; ni un viva, ni una demostración sucedió á este importante acto.»

La causa de tan sepulcral silencio, parece que ha sido el temor a otros vivas ó a unos muertes.

Parece que la fuerza que manda el brigadier Búrgos, y que debe hallarse acantonada en Córdoba, ha hecho algunas sumisas observaciones respecto de ciertas eventualidades que pueden ocurrir, y en que ella pudiera tomar parte.

Dice un colega: «Los astosinos hicieron cundir ayer la voz de que ya se había recibido en el ministerio de Estado la

conformidad del príncipe Amadeo con la votación de anoche.

No es verdad. Lo único que se sabe de cierto es que el buen Sr. Ceruti ha enviado hoy cinco enormes despachos, con el visto bueno del Sr. Sagasta, explicando la verdadera significación, esto es, la calidad de los votos dados anoche al duque de Aosta.

El sagaz diplomático ha hecho grandes esfuerzos de ingenio para persuadir a su príncipe de que todo cuanto significa, vale, piensa o importa algo en España está a su lado; pero hasta la hora en que escribimos no ha respondido nada a los cinco telegramas ceruti-sagastinos.

Estará pensando... y tomándole el pulso a la situación... y si lo piensa y penetra algo de la verdad, ¿cómo ha de venir a España?

Parece que se trata de que cuanto antes llegue a España el duque de Aosta, para que el alumbamiento de su esposa tenga efecto ya en suelo español.

Dícese que un agregado a la embajada italiana salió ayer en dirección a Florencia, llevando pliegos para aquel gobierno, en los que, según nuestras noticias, el Sr. Ceruti da cuenta detallada de la votación de monarca, sin omitir ningún detalle de la sesión.

Ayer se ha dicho que el general Izquierdo irá de capitán general a la isla de Cuba.

Dice un colega: «La comisión de las Cortes que ha de ir a Florencia no saldrá hasta que se sepa de fijo la aceptación del rey y la fecha en que este se disponga a venir, a fin de que los comisionados, sin detenerse mucho en aquel país, puedan acompañarle a España.»

Posible es entonces que la comisión no haga el viaje.

La minoría republicana se reúne hoy a las tres de la tarde, en el salón de presupuestos, de precisa asistencia.

REVISTA DE LA PRENSA.

El acto político llevado a cabo anteayer por las Cortes revolucionarias, ocupa el lugar preferente de las columnas de la prensa de ayer, en la que, aparte de tres o cuatro diarios, que como Dios les da a entender, defienden la candidatura del general Prim, solo se encuentra repugnancia invencible, oposición irreconciliable al extranjero candidato, anuncio de fatales sucesos por el paso dado por algunos hombres de la revolución, y con el que, en vez de coronar el edificio, como fastidiosamente se pretende asegurar, se lanza verdaderamente al país a una serie de desventuras, desventuras que podrán ocasionar desgraciadamente rastros de lágrimas y de sangre, pero en cuyo término se divisa indudablemente el triunfo de la legitimidad y la justicia.

Para que nuestros lectores puedan formar idea aproximada de la opinión de la prensa, después que 191 constituyentes han pronunciado su voto favorable al príncipe italiano, copiamos a continuación los siguientes artículos y párrafos principales que publican diferentes periódicos, sin que por eso se entienda que hacemos nuestras todas sus apreciaciones.

«La sesión celebrada ayer por las Cortes será memorable en la historia contemporánea de España. Sus resultados y hasta sus incidentes estaban previstos; pero como quiera que sea, ayer ha comenzado indudablemente una nueva situación política. Respecto de algunas cuestiones, se dió, bien o mal una solución mas o menos definitiva, pero que pertenece a la categoría de las que causan estado. Otras cuestiones, en cambio, han comenzado ayer; se ha inaugurado, según todas las probabilidades, un movimiento de transformación o de recomposición de los partidos políticos.

Los 27 votos dados al duque de Montpensier, el concedido a la infanta doña María Luisa Fernanda, y los ocho que favorecieron al duque de la Victoria, eran las últimas muestras de cariñosa simpatía, o de consecuencia, que sobrevivía a las últimas esperanzas de las dos candidaturas regias defendidas por las minorías de los revolucionarios monárquicos. Esas candidaturas fundaban sus títulos, tomaban su razón de ser, en los hechos consumados por la revolución de Setiembre. La revolución, para cuyo servicio habían exclusivamente nacido, las ha deshecho. Desde ayer pertenecen a la historia. Si alguno de los elementos políticos, que las ha ayudado a vivir, ha de dar nuevas muestras de actividad, habrá de hacerlo en otra forma y alegando otros títulos.

Los 19 votos en blanco, o por lo menos, la mayor parte de ellos, significan que hay candidaturas y causas monárquicas, cuya suerte no dependa principalmente de la votación de ayer; que se fundan en títulos, en elementos, en ideas, en sentimientos populares que existían ya antes de la revolución de Setiembre, y que existirán después de que termine la actual situación política, y la que parece próxima a comenzar. Los votos en blanco ayer, como siempre, eran una negación; una doble negación. Se negaban al nuevo monarca, cuya elección ha roto la cadena no interrumpida hace mil años, de la monarquía hereditaria, legítima y nacional; y no proclamaban los dos nombres, por otra parte bien conocidos, de los candidatos respectivos de los votantes, por no reconocer que la causa de esos nombres estuviese completamente sometida, como lo estaban las de Espartero y de Montpensier, a los resultados de la sesión de ayer.

Los dos votos dados al príncipe D. Alfonso de Borbón, significan, al mismo tiempo que un noble acto de dignidad y patriotismo, la indisciplina genial de nuestros hombres políticos, un celo excesivo, una mala inteligencia de la verdadera naturaleza de los votos en blanco; muy probablemente lo contrario de lo que los dos firmantes querían.

La verdadera lucha era, por el momento, entre la república y los revolucionarios que vuelven a la monarquía. Los números lo dicen claramente; y todos los acontecimientos e incidentes del día, dentro y fuera del palacio de las Cortes, lo probaban aunque los datos numéricos de la votación fuesen otros. Las reuniones celebradas en los últimos días por los republicanos, el lenguaje de sus oradores y de sus periódicos, las prisiones hechas, las preparaciones militares adoptadas, la proclama del directorio, la sesión permanente de la minoría de la izquierda, las calorosas protestas contra el presidente y contra la mayoría, todo demuestra que la batalla ayer reñida era principalmente entre los revolucionarios de Setiembre que quieren la república federal y los que se refugian de nuevo a la monarquía después de haber derribado el trono secular y de haber evitado durante dos años largos proveerle.

Los que apoyándose en los republicanos han creado una situación anómala y absurda sobre la ba-

se de la monarquía sin monarca, de la regencia sin atribuciones, de la interinidad indefinida, han visto que era ya imposible continuar por mas tiempo con una política de negaciones, sin garantías para el orden social, sin tranquilidad para los intereses conservadores, sin estabilidad ni solidez. Dos años de manejar las riendas del gobierno los han convencido de la necesidad de separarse algo de la conspiración permanente en los largos años de la conspiración permanente y de la triste emigración. Después de haber proclamado como su bello ideal el *minimum* de monarquía, se esfuerzan por alcanzar el *maximum* que sea posible dentro de sus antecedentes y compromisos. Prometen, en nuestro dictamen sinceramente, sustituir con una política conservadora y reparadora la revolución y demoleadora que hasta ahora habían seguido, y dar, en nombre de los principios tutelares del orden social, rudas batallas a la anarquía y a las doctrinas subversivas.

Es un triunfo, incompleto sin duda, no tan grande como nosotros lo hubiéramos querido, pero de todas maneras un triunfo muy considerable para las ideas conservadoras. Y, bajo cierto aspecto, es mas ventajoso el conseguir que los adversarios políticos reconozcan la verdad de nuestras doctrinas que el verlas realizar por nuestros amigos.

Si el duque de Aosta acepta la corona de España de manos de la comisión que ya a ofrecérsela en nombre de las Cortes, todo lo que había de republicanismo (y no era poco) en la situación política del último bienio queda destruido.

Después que los címbrios, fundadores de la doctrina y del partido republicano en España, se han puesto formalmente a la tarea de sustituir de nuevo con la mayor dosis de monarquía de que ellos pueden disponer, las instituciones republicanas bajo que ha gemido la nación dos años; después que se ha ejecutado el art. 33 de la Constitución, en que se prescribe la existencia de la forma monárquica, siga la del artículo 67, que declara inviolable al rey; después que se desarrolle el sistema de restricción de los derechos individuales introducido por el Sr. Montero Rios en el Código penal, y comenzado a desarrollar con vigor en los últimos días; después que la fuerza de las cosas empuje a la mayoría de los revolucionarios de Setiembre en sentido contrario al republicanismo, de que se separa, las ideas de buen gobierno habrán visto aumentarse considerablemente el número de sus defensores; y en algunas cosas, los revolucionarios de Setiembre han de procurar acaso ser mas conservadores de lo justo.

Por lo que acabamos de decir, el suceso importantísimo de la sesión de ayer fué sobre todo triste y frío. Ni entusiasmo, ni alegría, ni un viva en las calles o en el Congreso ha acompañado a la proclamación de la nueva monarquía; las tiendas se cerraban y se abrían por temor a grupos que no se formaban. El aspecto de Madrid era grandemente melancólico. Porque ayer nadie era vencedor de la batalla mas grande que se ha dado en el período de dos años de agitaciones revolucionarias. Los que han estado dentro de esa situación revolucionaria, la ven con desconfianza prepararse a su inevitable transformación: los republicanos sufrían una nueva derrota, mas trascendental, aunque incurrente, que las anteriores, y los que se agrupaban alrededor del general Prim para levantar sobre el país al duque de Aosta, no marchaban por el camino del entusiasmo, que es alegre y bullicioso, sino por el del arrepentimiento de graves errores, y el arrepentimiento es esencialmente triste y taciturno.

(Epoca.)

«Los liberales que le han elegido se encorcelizarán a los otros; pero, créanos el hijo de Víctor Manuel; esos señores mudan de reyes como de casaca, y con la misma facilidad derriban un trono que cogen una credencial. Aun suponiendo que España se haya asociado ayer por la mayoría de Prim; aun admitiendo que las precauciones militares adoptadas ayer en Madrid no tuviera otro objeto que impedir un movimiento popular de entusiasmo acotino excesivamente ruidoso; aun reconociendo, hipotéticamente se entiende, que en provincias se vieron y se desearon los agentes de Prim para contener la alegría de sus subordinados por la fuerza, es empresa harto arriesgada embarcarse con Prim. A este señor y a todos los que le siguen adornan, entre otras bellas cualidades, la de ser sumamente veladosos, sobre todo en política y en cuestiones dinásticas.

El general Prim tiene tres entorchados, varias grandes cruces, dos títulos de Castilla, una grandeza de España. Pues procure entrase D. Amadeo de la procedencia de todos esos honores, grados y distinciones. Llegó a brigadier batiéndose contra los carlistas; fué ascendido a general por batirse contra los progresistas, y hecho conde de Reus por lo mismo; obtuvo el segundo entorchado y la grandeza de España por batirse contra los moros, y el tercer entorchado, que él mismo colocó sobre la manga de su casaca, se lo debe a Montpensier, sin el cual no se hubieran pronunciado Topete ni Izquierdo, ni hubiese triunfado la revolución.

Casi todos los demás señores que han dado sus votos al príncipe Amadeo son Príncipes en miniatura; y los que no han hecho lo que el actual presidente del Consejo de ministros, es porque les ha faltado tiempo y ocasión.

Los neófitos; los que, no teniendo compromisos con la dinastía de doña Isabel o con la república, al oír que se pone en duda su adhesión a la familia de Saboya, se indignan. También se indignaban hace diez años, y aun menos, los isabelinos hoy asustados, cuando les dábamos a entender que llegaría un tiempo en que abandonarían a la que entonces llamaban su reina; y, sin embargo, ya ha visto D. Amadeo lo que han hecho. Si el día en que Prim juraba sobre la cruz de su espada defender hasta la muerte a su comandante, se hubieran manifestado dudas sobre el cumplimiento de tan solemne y espontáneo compromiso, hubiera habido seguramente uno o varios *lances de honor*.

Creáenos, pues, el príncipe Amadeo, y oiga nuestra súplica, porque el asunto le interesa tal vez mas que a nosotros; quédense en Italia; y no venga a probar fortuna entre nosotros.»

(La Esperanza.)

«Siempre los pueblos luchando desesperadamente con los tiranos! Siempre oprimidos revolviendo entre todo, sangre y pólvora! Siempre lanzando ayes de dolor y agonía! Siempre forcejeando con las cadenas de los reyes y de los tronos!

Una fecha fatídica, el 16 de Noviembre de 1870, hará recordar a las generaciones venideras la afrenta de España, sus sacrificios inútiles, su punible docilidad, su ignorancia, su miseria y su deshonra.

El 16 de Noviembre de 1870 será para la España revolucionaria de Setiembre la marca de una vida afrentosa, que en vano intentará borrar de su frente con la sangre del tirano; porque hay debilidades que los pueblos regenerados no olvidan nunca; porque hay manchas que no se borran jamás en la vida de los pueblos, ante la historia inflexible y eterna de sus heroísmos y de sus bajezas; porque hay cimientos cuyas consecuencias no pueden repararse por la con-

ciencia individual ni colectiva, que la persigue, la entristece y la atenaza a través del progreso y de la civilización...

El 16 de Noviembre de 1870 es el epitafio inscrito con la mano ensangrentada del dictador D. Juan Prim, sobre la losa del sepulcro sacado con su espuela de la revolución anti-dinástica de Setiembre.

El partido republicano federal español protesta energicamente contra ese atentado constituyente, contra esa conjuración legalizada que ha sorprendido la voluntad nacional, sujetándola bárbaramente a las bayonetas de un rey extranjero, *servidor inconsciente* de una dictadura militar, miserable y cobarde.

La ley de la solidaridad humana cumple en el mal. Las responsabilidades futuras de una fecha deshonrosa para España del 16 de Noviembre de 1870 desgarran el corazón del partido republicano federal. Antes que se realicen; antes que sus hijos todos las lloren con lágrimas de sangre, el partido republicano federal, recogiendo del todo la bandera de la soberanía nacional, desgarrada por los ingratos, los apóstatas y los traidores, arrancará violentamente de la frente de España esta fecha deshonrosa:

[16 DE NOVIEMBRE DE 1870]

(El Combate.)

No es del caso discutir ahora las complicaciones, los peligros, los infortunios que ha ocasionado a España el funestísimo ensueño de un trono demorótico, puesto que dias mucho mas tristes la amenazan. No es del caso discutir ahora los obstáculos, las dificultades, los riesgos que han debido vencer cuantos se empeñaron en esa loca empresa antes de encontrar un nombre que sumergir en la urna sombría de nuestros destinos, puesto que mas grandes les esperan todavía. No es del caso discutir las cualidades, las tradiciones, la historia y la significación del príncipe elegido para simbolizar el absurdo revolucionario, puesto que en el mismo resultado los detalles no habian de alterar esencialmente el anacronismo. No es del caso discutir nada ni con nadie.

Ahi está el hecho elocuente de haberse enarbolado la bandera de la restauración en el instante solemne y en la hora precisa de la subasta regia. Ahi está el hecho elocuente de haberse cobijado bajo esa bandera todos los elementos, todas las clases, todos los intereses conservadores en el momento preciso y en la hora solemne de la regia puja. Ahi está el hecho elocuente de haberse colocado frente al presunto propietario de la corona de Alcolasa todos los intereses, todos los elementos, todas las clases del Estado en el momento y en la hora de la adjudicación. Un nombre bajo tales auspicios pronunciado, puede llegar a ser el nombre de un rey? Un rey, cuyo nombre deje de pronunciarse bajo estos auspicios, puede llegar a encontrarse en el camino de la revolución? No se ha hecho todo lo posible y algo mas para tropezar con él? No se ha tocado una vez y otras cien con todo lo imposible del propósito? No se ve palpable la impotencia y el error siniestro?

Ahi si nosotros hubiéramos podido crear alguna vez en la feliz alianza de la revolución con la monarquía, el espectáculo que estamos presenciando nos habría curado de toda ilusión, sembrando el remordimiento en nuestra conciencia. Dos años de temeridad y de ave turas para encontrar un hombre, y en contrario para provocar el alistamiento de todas las aristocracias, de todos los privilegios, de todos los recuerdos, de todas las esperanzas, de todas las pasiones en las filas de la oposición dinástica! Dos años de sacrificios y de anarquía para encontrar un hombre, y encontrarlo para poblar los aires de rumores terribles, para llenar los oídos de rumores pavorosos! Dos años de amargura y de decepciones para buscar un hombre, y encontrarlo para ofrecerle por primer agasajo la amenaza de una guerra civil...

No subamos el sentimiento que experimentaran los representantes del sufragio universal a la vista de semejantes lecciones, pero no es lícito negar que se necesita una gran dosis de insensatez y de miopía para sostener aun que el trono y la revolución pueden salvarse juntamente. Un trono odiado por la nobleza, fabricado por el clero, abandonado por el pueblo, fabricado por la legalidad, servido apenas por la fuerza. Eso es una quimera. Una revolución sitiada por el vacío, suspendida sobre dos abismos, sin promesas para nadie, sin medios para nada, obligada a luchar con la lógica y con el número, con el número y con la calidad, con las preocupaciones y con los presentimientos, con los otros y consigo propia! Eso es una demencia. Mas sin embargo, a estas horas todo anuncia que habrán decretado legítima la demencia, legítima la quimera, ciento setenta y tres votos contra veinte millones de cerebros.

¡Qué inmensa responsabilidad y qué duro trance!

(El Pueblo.)

«Ahora bien: ¿se dará por satisfecho el príncipe D. Amadeo con el triunfo obtenido en la votación de ayer, y por el cual puede considerarse rey de diez y siete millones de españoles, que en su inmensa mayoría habrán protestado de su candidatura? ¿Se dará por satisfecho de una elección que significa el sufragio de 100 empleados, que a todo trance desean conservar sus destinos; el sufragio de 40 esparterías que a última hora se han considerado desahogados de sus compromisos, por no haber querido su candidato descender hasta el punto de deber la corona a los esfuerzos de D. Juan Prim y de otros tantos unionistas, cuya mejor intención, si han tenido alguna otra al separarse en los últimos momentos de sus correligionarios para dar su voto al candidato oficial, ha sido la de salvar el principio monárquico, que creyeron comprometido, sino accedían a los deseos del gabinete?

Nosotros creemos, y con esta creencia no pretendemos ofender al candidato elegido, que si el príncipe Amadeo de Saboya llega a tener conocimiento de lo que significa su triunfo, de como lo ha obtenido y por qué lo ha obtenido, por qué lo ha obtenido, y no se le oculta tampoco que su elección se ha hecho prohibiéndose en primer lugar que su candidatura fuese discutida; en segundo lugar rodeando a Madrid de tropas y llenando las calles de patrullas y retenes, y hasta prohibiéndose por bandos al vecindario que se aproximase al palacio de las Cortes y que hiciese manifestaciones de ningún género; y por último, si le ha dicho que después de nuestra de satisfacción, la menor señal de alegría, aquí, donde todo el mundo deseaba salir cuanto antes de la interinidad, nosotros creemos, repetimos, que el hijo de Víctor Manuel no aceptará la Corona que las Cortes Constituyentes irán a ofrecerle, porque aunque legalmente pudiera ceñirla, según las tradiciones de su familia, bien debe saber que no es muy semejante al voto de los diputados del país, manifestado de una manera elocuente desde el primer momento que la candidatura fué presentada por el gobierno a las Cortes, y manifestada ayer mismo por el vecindario de Madrid, cuando el estampido del cañon anunciaba que el escrutinio se habia concluido, y que la dicha oficial candidatura habia sido votada definitivamente.

¡Ojalá que no nos equivocásemos en esta suposición; porque de otra suerte, grandes males para el país y

grandes desengaños para los partidarios de la nueva monarquía, es lo que, en nuestro juicio, debe dar por resultado la votación de ayer tarde.

(La Opinión Nacional.)

SECCION DE NOTICIAS.

Ayer mañana parecía el barrio de las Peñuelas una sucursal de la provincia de Córdoba.

Dos ladrones, a caballo y armados al efecto, intentaron robar en una taberna primero y después a un transeunte, a la tradicional intimación de «la bolsa o la vida».

Los guardias municipales y de orden público se lanzaron en su persecución, llegando uno de los primeros a cruzar el río persiguiendo a uno de los ladrones, quien le disparó algunos balazos que le destruyeron el pantalón, sin herirle afortunadamente.

Los dos ladrones fueron presos, por último, y conducidos, atados, a la prevención de la travesía de la Comadre.

En el teatro Real se pondrá en escena mañana a la noche la ópera popular de Rossini *El Barbero de Sevilla*, en el que toman parte la señora Orlolani y los señores Tiberini, Aldighieri, Ronconi y el bajo Selva; este último hace su debut en esta noche. Con tan reputados artistas esperamos un conjunto nunca oído en nuestro teatro, y por lo tanto, mas que una ópera, será, a no dudarlo, una solemnidad musical.

Un telegrama de Jaen recibido anteayer, dice que el obispo de aquella diócesis se halla enfermo de tal gravedad, que daba pocas esperanzas de vida.

Se ha dispuesto la concentración en Ciudad-Real de la guardia civil de las líneas de Almagro, Alcázar, Tomelloso, Puertollano y Valdepeñas. El resto de la fuerza correspondiente a la provincia, continúa prestando el servicio en sus respectivos puestos.

Anteayer a las doce se verificó en Lugo una manifestación con el lema de *No queremos reyes extranjeros*.

En Alicante ocurrieron ayer 14 casos caracterizados de fiebre, y dos sospechosos. Los curados fueron 25 y los muertos 10, quedando en tratamiento 212 atacados. En el hospital militar no ocurrió alteración alguna, y en la población tampoco ocurrieron defunciones de enfermedades comunes.

La fiebre amarilla decrece notablemente en Barcelona, según se desprende de los últimos partes. Ayer solo ocurrieron doce invasiones y fallecieron 10 de la existencia anterior.

A las once de la mañana de ayer entró en la administración de correos de Cádiz la correspondencia de Ultramar traída por el vapor-correo «A. Lopez».

En el sorteo de la lotería celebrado anteayer han sido agraciadas con los premios concedidos a las hermanas de militares y patriotas muertos en campaña, la hermana doña Pascuala de Yasa y las doncellas Raimunda Tenorio, Candia Laguna, Nicolasa Menéndez, Gerónima Santa María, Bonifacia Petra Sira.

El capital general de las provincias Vascongadas ha aprobado la sentencia que en recondía ha impuesto el consejo de guerra a dos presbíteros por el delito de conspiración carlista, condenados a dos años y cuatro meses de prisión correccional. La misma autoridad ha autorizado la vista de otras tres causas y dos están para elevarse a plenario.

La guardia civil de la provincia de Jaen se ha concentrado, de orden de las autoridades, en la Carolina y otros pueblos importantes, donde parece que se han observado síntomas de agitación.

Tres fugados de presidio que vagaban por la provincia de Toledo se han corrido a la de Ciudad-Real y se supone que intentan penetrar por la sierra de Badajoz.

El lunes a las cuatro de la tarde falleció en Madrid el inspirado poeta D. Bernardo López García, a la temprana edad de 31 años.

Se ha concedido el pase a la situación de reemplazo al comisario de guerra D. Manuel Heredia.

Ha sido destinado al ejército de Cuba al teniente coronel de caballería D. Antonio González.

Ha sido nombrado profesor de la academia de ingenieros el capitán del mismo cuerpo D. Manuel Valls.

Mañana tendrán ejercicio de fuego en los sitios de costumbre los quintos de los regimientos del Rey y de Asturias.

El comandante de ejército capitán de estado mayor D. Primo Villalonga ha pasado al arma de infantería.

El *Anti-interinista* ha variado de nombre, y desde ayer ha tomado el título de la *Crónica de España*.

Los diputados Bastida y Sandoval, al tiempo de votar anteayer, hicieron presente en sus respectivas papeletas, de las cuales se dió lectura íntegra en el acto solemne del escrutinio, que a no ser por la renuncia expresa, terminante y pública del Excmo. señor duque de la Victoria, este habría sido su candidato para rey, y quien por consiguiente habría también obtenido sus sufragios.

Esta tarde a las dos vuelven a reunirse los diputados que eran esparteristas, por haber acordado que cada uno medite y presente las ideas que juzgue mas a propósito para el manifiesto que preparan con objeto de justificar su conducta.

Ayer como jueves hubo recepción en los salones de la regencia, siendo por ahora la última con que SS. AA. favorecerán a sus numerosos amigos, en atención a que los duques de la Torre habrán de dejar en breve el palacio de la calle de Alcalá.

Por orden de la autoridad se suspendieron anteayer las representaciones en algunos teatros.

La diputación provincial y el ayuntamiento de Barcelona han solicitado por telegrama al gobierno que el duque de Aosta desembarque en aquel puerto.

Ayer se recibió el siguiente despacho telegráfico: Londres 16.

Consolidados ingleses a 92 1/8. El 3 francos a 52.

Exterior español del 67, 31 2/4.

Id. del 69, 30 1/2.

La baja la ha producido la cuestión de Oriente.

A consecuencia de la variación llevada a cabo en la dirección general de la Caja de Depósitos, ha sido nombrado por ascenso reglamentario D. Luis María Arantava, segundo tenedor de libros de la misma; D. Manuel Martínez Alcázar, que desempeñaba la plaza de secretario, ha recibido también el ascenso inmediato. Por igual causa han sido ascendidos D. Leandro Boned y Bascós y D. Abundio Moraza, habiendo sido nombrados oficiales de la misma D. Valentín Monreal, R. José Pereira, D. Manuel Guerra Sobleche-ro y D. Federico Guillermo de Aguilera.

Parece que el clero jurado de Madrid no ha percibido sus haberes desde el mes de Junio, siendo así que el de la colegiata se dice que los percibe al corriente.

Anteayer en la plaza del Progreso, núm. 13, segundo, se encontró el cadáver de una joven que parece se había envenenado. El juzgado de guardia empezó las primeras diligencias.

SECCION DE PROVINCIAS.

Ayer recibimos una carta de Sarriá dándonos cuenta de lo ocurrido en aquella localidad con motivo de la cobranza de contribuciones. A las nueve de la mañana se presentó el día 14 en el ayuntamiento de aquella villa una partida de tropa de infantería y guardia civil, conduciendo presos a unos 20 ó 30 paisanos de la parroquia de Batote arrestados, sin que se sepa por mandato de que autoridad, ni que se les haya tomado declaración, y que fueron encerrados en la cárcel del Partido, por el enorme delito de no tener con que pagar la contribución de consumos que se les reclama ahora al mismo tiempo que la territorial, y cuando a las malas cosechas hay que añadir la falta de pago al clero.

Parece que con motivo de estas prisiones se aproximaron a esta población algunos paisanos indefensos, con ánimo de pedir que se pusiera en libertad a los presos que por la mañana trajo la tropa, y esta y la guardia civil salieron a su encuentro por dos puntos distintos, y cogiéndolos en medio, dicen que hicieron una descarga sobre estos infelices, quedando uno muerto y muchos heridos, de ellos cuatro de suma gravedad.

Tanto el muerto como los heridos son pobres labradores, a quienes se ha hecho creer que la revolución y las Cortes Constituyentes abolirán la contribución de consumos.

Termina la carta manifestando, que tanto la población de Sarriá como toda la comarca, está consternada con tales hechos, fruto de la gloriosa revolución de Setiembre.

Hace algunos meses que la diputación provincial de Sevilla elevó una exposición excitando el patriotismo del gobierno en la solución monárquica que la espresada corporación estimaba mas en analogía con las tendencias de la revolución de Setiembre. El ministro de la Gobernación, apoyándose en el texto del art. 12 de la ley orgánica de diputaciones y municipios, declaró que siendo estos cuerpos de índole administrativa y no política, la diputación de Sevilla se había escudado de sus facultades, invadiendo asuntos que no entraban en la órbita de su competencia.

Este antecedente ha servido a la citada diputación de Sevilla para oponerse a que se llevase a efecto la proposición iniciada por algún individuo de ella de que se elevase una exposición en favor de la candidatura Aosta; de manera que el Sr. Rivero ha sido vencido con sus mismas armas. Esta derrota es natural para los que no respetan leyes ni disposiciones mas que en cuanto les son favorables.

Con el título del *Conservador* va a empezar a ver la luz pública en Córdoba un nuevo periódico cuyo prospecto recibimos ayer, y que defenderá los principios de su nombre. Saludamos al nuevo colega.

Un diario sevillano se felicita de que no haya aparecido en la *Gaceta* ninguna felicitación al gobierno por la candidatura del duque de Aosta, de pueblo alguno de la provincia de Sevilla.

Dicen de Málaga con fecha 16 que con motivo de los rumores que han corrido sobre próximos trastornos, hay gran alarma entre las familias de aquella población, especialmente en las que habitan los barrios del Perchel y de la Trinidad, alarma a que da lugar las precauciones militares que continúan tomando las autoridades.

En prueba del rápido descenso de la epidemia de tífus interosales en Barcelona, la junta de sanidad de aquella capital acordó el lunes no celebrar mas que tres sesiones a la semana en vez de tenerla diariamente como hasta la citada fecha.

De Cartagena salieron el martes con destino a la plaza de Toledo, 10.000 kilos de pólvora suelta. Ignoramos el empleo que llevará, pero creemos que no debe ser para fuegos artificiales.

Con fecha 16 dicen de Valencia: «Anteayer, entre siete y ocho, vimos cruzar por la calle de las Barcas nada menos que siete carritos cargados de cajones de cartuchos metálicos, que poco después descargaban a la puerta del parque de artillería. Según noticias que recibimos después, ascendían al número de 500.000.»

El domingo próximo debe cantarse en Valencia un solemne *Te Deum* en acción de gracias a la Providencia por haber librado a Valencia de la epidemia.

Hé aquí en que términos se espresan de Cádiz respecto del estado de intranquilidad en que se encuentra aquella provincia con motivo de la candidatura anteayer en el Congreso.

«El martes fué un día de alarma en Medina, producida por las noticias bellacosas que se recibieron de Paterna. Para tranquilizar al vecindario, adoptó el ayuntamiento de Medina varias disposiciones, que creemos muy acertadas, a pesar de que los detalles que tenemos a la vista han llegado a nuestro poder telegráficamente, y su laconismo no permite las minuciosidades que desearíamos saber para conocimiento de nuestros lectores.

En Algeciras, Tarifa y Vejer, según noticias que recibimos a última hora, se notaba el mismo martes alguna alarma.

En Vejer los braceros de campo, han recibido la misma consigna que los de Alcalá, Paterna y otros pueblos de la provincia.

Ayer han debido quedar todos en las dichas localidades, cuyo objeto no creemos sea otro que verificar hoy manifestaciones *energicas*, en contra de la candidatura Aosta y de la votación de la Cámara Constituyente, acerca de este asunto.

Finalmente parece que por el Sr. Gobernador civil están tomadas las medidas más convenientes, para evitar cualquier sedición que tenga lugar dentro de la provincia, ó en la capital, con motivo de la elección del duque de Aosta.

Ya ven nuestros lectores la popularidad de que goza el duque de Aosta, al mero anuncio de que haya podido ser elegido; en los pueblos todos de la provincia de Cádiz se notan síntomas alarmantes. ¡Triste monarquía, que bajo tales augurios empieza!

Leemos en un diario gaditano: Noticias de Medina Sidonia, presentan el estado de aquella ciudad, como el más deplorable y desesperado, para todas las personas honradas y pacíficas, que para nada quieren oír hablar de cosas públicas, sino vivir tranquilamente y con derecho. A que nadie atente á su seguridad y á sus bienes. Las amenazas de esterminio, de luchas en las calles y de otros sucesos análogos que á cada paso se propagan, traen á aquellos desgraciados vecinos en un estado tal de alarma, que el continúa, dará por seguro resultado la emigración de todo el que tenga algo y entonces, la sustitución de todas las clases que viven del trabajo personal, será la más aflictiva.

Un hecho escandaloso y vandálico ocurrió en la noche del sábado á las inmediaciones del hospital de observación de San Pablo en Valencia.

Parece que siendo las doce, se presentaron algunos grupos armados y en los alrededores de aquel establecimiento, y comenzaron á hacer fuego contra las puertas y ventanas, durante el tiro hasta las dos de la madrugada.

Ignoramos que se propusieron los autores de este bárbaro atentado, que, como es natural, puso en conmoción al facultativo y asistentes del hospital quienes afortunadamente no recibieron daño alguno.

El martes á cosa de la mañana se perdió en la barra de Santurce una lancha de Portugalete tripulada por siete hombres, que entraba á la vela en seguimiento de un bergantín remolcado por el vapor Nervios. Al llegar á la barra una ola la sumergió apareciendo después quilla arriba con varios hombres encima. En aquellos momentos de angustia y temor, tres lanchas se dirigieron al punto de la catástrofe, una de ellas de Santurce y las otras dos de Portugalete. Como la rompa con fuerza, la de Santurce no pudo llegar á dicho punto por estar dentro de la barra; pero más afortunadas las dos de Portugalete llegaron al sitio donde fluctaba la naufragada á merced de las olas. De los siete hombres que la tripulaban desaparecieron arrebatados por el mar dos infelices, lo y sobrio. Desventuradas familias las de los que han sido tragados por las olas.

Dicen de Oviado con fecha 14: Con motivo del flaro temporal de estos días, el puerto de Pajares se ha tomado repentinamente é interrumpido hasta hoy las comunicaciones telefónicas, llegando á esta capital el correo de Castilla con un día de retraso.

A la hora en que escribimos estas líneas, la expedición de anteayer no había atravesado el puerto. Anteayer á pesar del mal tiempo, hubo en la villa de Salas una concurrencia manifestación anti-austriaca.

Con fecha 14 del actual, nos dicen de Cáceres: «Movidos por superiores resortes, los empleados de esta capital, arrastró cada cual hacia el ayuntamiento el pequeño contingente de sus escasas simpatías; y allí, erigiéndose en representantes del vecindario, confeccionaron un patriótico telegrama, entre las risas de los unos y los epigramas de los otros, para poner en conocimiento del gobierno su entusiasmo en favor de la candidatura regia patrocinada por el ministerio y de los nobles sentimientos de aquellos á quienes Gonzalo de Córdoba mandó como viceroy al campo. Batamos seguros de que el Imperial dirá, con la formalidad que acostumbra, que el acto fué espontáneo, serio y conmovedor.

Los mismos resortes superiores han conseguido al fin sacar al constituyente Sr. Muñoz Bueno de la situación expectante en que se encontraba hace tiempo, y llevarlo á la capital de la futura monarquía, á pesar del padecimiento crónico que le aqueja y que en situaciones graves se le exaspera.

El martes se hallaban fondeados en el puerto de Cartagena los siguientes buques de guerra: fragatas Numancia, Victoria y Villa de Madrid, y los vapores Blasco de Garay, Lepanto y Liniers, y la goleta Ligera.

Leemos en un periódico de Valladolid del miércoles: Militarmente ha sido ayer ocupada esta capital, cierto es que ha habido razón para ello. Una docena de estudiantes tuvieron el capricho de pasear por las calles una caja mortuoria, sin haber pedido permiso, como la ley exige, relinchiendo horas antes. Parece que el rector Alan trató con la popularidad que le distingue de probar á los muchachos que eran unos pillosos carlistas los que agitaban á los niños, los cuales convencidos por su oratoria del ex montpensierista, le contestaron con flauta la que procedía á tal dilatación.

Como todo fué una diversión de unos cuantos escolares, apenas se presentaron de pie el señor capitán general y el gobernador, y les dijeron lo que había de legal en dicha reunión con la mayor cortesía, contestaron con igual cortesía aquellos jóvenes y cada cual partió para su alojamiento á dejar el macarrón que llevaban por distintivo y al depósito la caja mortuoria.

A las tres y media ya no había cosa alguna y la tropa se retiró á sus cuarteles.

Esperamos que no vuelva á repetirse.

VARIEDADES.

¿QUE SON LAS «MOCAS» DE MAR?

Un suscriptor, de esos que tienen la idea de que el periodista debe saberlo todo, nos hace la pregunta que sirve de epígrafe á estas líneas, y deseamos nosotros de comunicarle á él y á los que sientan igual curiosidad, algo más que lo que recordamos de nuestros estudios de Historia Natural, hemos encargado la respuesta al entendido naturalista, Sr. Bosch, que nos dice lo siguiente:

«Están llamando mucho la atención estos días en nuestro puerto y playa, los animales llamados moques, que aun no son del todo desconocidos para gran número de las personas de las que frecuentan dichos puntos, creemos, sin embargo, que no verán con disgusto algunas breves noticias, sobre tan extraños animales.

Las moques, como llaman nuestros marineros, pertenecen, según las clasificaciones más acep-

tables de Historia Natural, á la clase segunda de fitozoos ó animales-plantas, llamada de los *Acalefos*, nombre que en griego significa ortiga. Este nombre basta por sí solo para distinguir las medusas, pues entre otros caracteres que pudieran elegirse sacados de su organización, forma ó manera de vivir, la facultad que tienen de producir sobre nuestra piel, una impresión parecida á la que resalta del contacto de la planta llamada ortiga, es la que más ha impresionado á los sentidos, y por lo tanto, no han vacilado en adoptar este nombre, para colocarlo al frente de este grupo de animales, conocidos ya en el lenguaje común con el nombre de ortigas de mar.

Estos seres organizados para flotar libremente en las aguas tranquilas, presentan un cuerpo orbicular, formado por una sustancia que parece homogénea, gelatinosa y transparente, más ó menos convexo y liso por arriba, aplanado ó cóncavo por debajo, presentando unas veces apéndices de la misma naturaleza que el cuerpo, en número de cuatro ó sus múltiplos, y careciendo de ellos otras veces. Parece como si vinieran á representar en los mares á la familia de los hongos, no solo por su figura, sino que también por su sencilla estructura y falta de localización en sus funciones.

Su alimento consiste en las diferentes partículas orgánicas, que de distintas procedencias, hay en suspensión en las aguas del mar, verificándose la nutrición á la manera de una esponja que se embembiera en los jugos alimenticios, preparados y elaborados en la cavidad, algún pequeño crustáceo vivo, que, según todas las apariencias, había buscado allí una guarida, pues, continuando la observación, se les veía ir y venir con agilidad, sin sufrir los efectos de la digestión y quizá aprovechándose de los materiales nutritivos que se hallaban rodeados con gran detrimento del animal que le contenía.

El sentido que guía á estos sencillos seres en los actos de su vida, es el del tacto, el cual están desarrollados en esta clase, que á la mas leve agitación del agua, advierten la proximidad ó tránsito de cualquier otro animal, y se cree que de todos los seres de la naturaleza, los fitozoos, son los que lo poseen más generalizado y perfecto, gozan del sentido más seguro y filosófico, como algunos le llaman, en alto grado, á espensas de los otros que no parecen existir, ó si existen, es de una manera imperfecta; tal sucede con el de la vista, por medio del cual, solo pueden distinguir la luz de la oscuridad, pues les falta un aparato de refracción ó verdadero ojo para poder percibir las imágenes de los objetos.

Las medusas se mueven en las aguas por medio de contracciones y dilataciones alternativas, y agitando los apéndices que suelen tener, pero sin una dirección constante que les es imposible, de manera que, si se descubre alguno en un paraje accesible á nuestra mano, se le puede guiar con una varita por donde se quiera, quedando por mucho tiempo allí donde se le deje, con tal que no haya corrientes, formando con sus movimientos un círculo vicioso. Esto contribuye á que cada especie tenga su habitación ó zona propia para vivir, á semejanza de lo que sucede en los vegetales, notándose varias veces la traslación de esas colonias flotantes á sitios no acostumbrados, como sucede hoy en nuestro puerto y costa.

La generación es en estos animales ovípara, sufriendo metamorfosis tan considerables que algunos naturalistas creyeron ser varios géneros y especies, lo que en realidad es una misma en diferentes fases de su desarrollo. El sabio Sars, cuya reciente muerte llorará por mucho tiempo la ciencia, aclaró mucho con sus estudios esta parte de la historia natural, demostrando que había edades en las medusas que aunque en estado metamorfoso, podían reproducirse de una manera muy distinta á como lo verificaban en el estado adulto ó perfecto, esto es, por multiplicación gemipara. Su reproducción es prodigiosa, sobre todo en la zona tórrida, y aparecen en nuestro clima desde la primavera hasta el otoño.

En algunos puntos donde abundan, las sacan á espaldas y maziandolas con las algas, tierra ó arena, formando capas, consiguen una especie de abono de bastante utilidad, y hay especies que llegan á adquirir proporciones colosales, si se tiene en cuenta el que son animales sin ninguna clase de esqueleto, pues llegan á alcanzar mas de un pie de diámetro y setenta libras de peso.

Si se cogen las medusas con la mano y se las retiene por algún tiempo, producen un escorzon particular que llega á ocasionar fenómenos generales de alguna consideración, sobre todo si se ha tocado algún punto de las mucosas. Muchos de nuestros lectores habrán tenido ocasión de formarse una idea de lo que es este escorzon, sintiéndolo repentinamente durante el baño al aire libre, cuando no se ha tomado la precaución de cubrirse con una camisa larga.

La medusa que esto produce se conoce vulgarmente con el nombre de *clavellet*, y suele presentarse durante las horas de la noche y mañana en las que el mar está tranquilo. Produce esto una sustancia cáustica que el animal contiene en su masa gelatinosa, y que le sirve para defensa y quizá para descomponer las sustancias que han de servirle para su alimentación.

El simple roce de las ortigas marinas paraliza al animal atacado, desorganizándole la piel y produciéndole convulsiones. Quizá por esto les han llamado Medusas, comparándolas á la cabeza de aquella diosa de la mitología, á la que suponían el poder de petrificar á los hombres con solo una mirada.

Algunos cangrejos y almejas son en ocasiones durante el verano, de muy poligra comida, debido sin duda á que estos crustáceos y moluscos se alimentan de la fresa de los meduzarios, sin que esperimenen ellos, por su parte, tan maléficó efectos, hecho analógico que observamos repetirse en los caracoles de tierra cuando se guisan después de haber comido ciertas plantas acres. Hay algunas medusas exóticas, que contienen tan concentrado este principio cáustico, que los Mayas, habitantes de las Mosculas é islas de la Sonda, poniéndolas en infusión con agua dulce, dulcificando y disfrutando de mil maneras esta bebida, la administran á las personas á quienes desean matar.

Lo que más llama la atención cuando se ven estos animales, es el hermoso color azul celeste

ó de rosa de que están adornados en algunos de sus puntos y particularmente en sus bordes. Algunos son fosforescentes, causando un efecto muy chocante el ver un globo de fuego suspendido en las aguas, como avisando á los demás seres el peligroso encuentro á que están espuestos en medio de la oscuridad.

Cuando mueren se descomponen muy fácilmente en un líquido parecido al agua del mar, que si se evapora queda reducido casi á la nada y ninguna especie contiene cuerpo particular que subsista después de su muerte, lo cual les excluye del largo catálogo de seres que con el nombre de fósiles, vienen á relatarlos la historia de la tierra, y á darnos una idea de la importancia que tuvo la clase á que pertenecen en las diferentes creaciones, que á juzgar por analogías, debió ser grande.

Finalmente, existen algunas especies tan preciosas por sus formas y colores, que nada tienen que envidiar bajo este concepto á las demás clases de seres que son la admiración del que se entrega á las bellas emociones de la Historia natural.

SECCION EXTRANJERA.

Ayer nos comunicó la Agencia Faina dos telegramas de Tours, que no por ser ajenos á la cuestión franco-prusiana dejan de tener grandísima importancia, como quiera que las noticias que nos transmiten, son quizá el preludio de terribles y generales conflictos.

Ya díjimos hace algunos días, que Rusia aprovechándose de la circunstancia y queriendo sacar partido de las derrotas de Francia, había notificado á las potencias signatarias del tratado de París, que se consideraba desligada del compromiso contraído en el acto adicional del mismo, por la cual se limitaba el número de buques de guerra que el Imperio moscovita podía tener en el mar Negro.

En la circular del conde de Gortschakoff, se dice, que el gobierno otomano quedará por su parte en libertad completa, y que permanecerán intactas las demás estipulaciones del tratado de 1856.

El Times ocupándose de este documento, cree que Inglaterra no consentirá en la revisión de aquel convenio internacional, y á ser cierto el telegrama que en otro lugar insertamos, lord Granville estremando mas la opinión del periódico de la City, ha declarado que Inglaterra recurrirá á las armas antes de consentir en que sea anulada la neutralidad del mar Negro.

Estas noticias han causado en el mundo político inmensa sensación y el gobierno inglés las ha considerado tan graves, que inmediatamente se ha reunido en consejo para deliberar acerca de ellas, acordando enviar inmediatamente á Versalles á Mr. Odo Russell, primer subsecretario del ministerio de Estado, con objeto de pedir al conde de Bismark una explicación clara y categórica de la manera en que interpreta el pasado dolor por Rusia. No sabemos la acogida que el enviado inglés habrá tenido en el cuartel del rey Guillermo, ni la respuesta que el canciller de la confederación alemana habrá creído conveniente dar á la pregunta del gabinete de San Gemes, pero la noticia que nos transmite el otro telegrama de que habíamos al principio de esta revista, no es muy satisfactoria y parece indicar que Prusia y Rusia están de acuerdo; pues á esto equivale la creencia que se atribuye á la primera, de que las potencias no se opondrán en absoluto á tomar en consideración la oportunidad de una modificación del tratado de París.

De todos modos, y á pesar de las protestas pacíficas que según los periódicos franceses contiene la circular del conde Gortschakoff, es indudable que Rusia está decidida á recobrar su libertad de acción, continuando su política tradicional, y señalando tal vez el principio de una fase completamente nueva en la historia de Europa.

Cuando hace poco tiempo escribíamos el artículo titulado *La política del espio*, censurando la actitud de Inglaterra en el conflicto franco-prusiano, estábamos muy distantes de imaginar que tan pronto habían de tocarse los resultados de aquella política, y que Inglaterra había de ser, ó corría por lo menos el peligro de ser su primera víctima. Hoy repetimos lo que entonces decíamos: no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague, y lo que aplicábamos entonces á las naciones poderosas que abandonaban á las débiles, podemos hacerlo extensivo hoy á los que con estrecho criterio sirven y patrocinan la política de los hechos consumados.

Nada importante tenemos hoy que decir del teatro de la guerra.

El ministro Gambetta ha dirigido á los soldados del ejército de la Loire la siguiente proclama: Vuestro valor y vuestros esfuerzos nos han traído al fin la victoria alejada hace tres meses de nuestras banderas. La Francia llena de luto os debe su primer consuelo, su primer rayo de esperanza.

Tengo la satisfacción de traer con la espresión del reconocimiento público, los elogios y las recompensas que el gobierno ordena por tan feliz resultado.

Bajo la dirección de jefes vigilantes, fieles y dignos de vosotros, habeis encontrado la disciplina y la fuerza. Nos habeis devuelto á Orleans robado por viejos soldados acostumbrados á vencer hace tiempo.

A la última y cruel injuria de la mala fortuna vosotros habeis demostrado que la Francia, lejos de estar abatida por tantos reveses desconocidos hasta ahora en la historia, sabe responder por una general y vigorosa ofensiva.

Vanguardia del país entero, estais hoy en el camino de París no olvidemos nunca que París nos espera; y que á nuestro honor cumple arrancarlo de las manos de los bárbaros que lo amenazan con el pillaje y el incendio. Redoblad, pues, vuestra constancia y vuestro ardor, ya conocéis á vuestros enemigos. Hasta hoy su superioridad ha consistido en el mayor número de sus cañones. Como soldados, no os igualan ni en valor ni en patriotismo. Recobrad ese *lan*, esa furia francesa, que ha hecho nuestra gloria en el mundo, y que debe hoy ayudarnos á salvar á la patria.

Con soldados como vosotros, la república saldrá triunfante de las pruebas que atraviesa, porque después de haber organizado la defensa, sabrá asegurar la nacional revancha.

¡Viva la Francia Viva la república, una é indivisible!—El ministro de la Guerra, Leon Gambetta.

El Sr. Gambetta acaba de dirigir á los prefectos una circular, que tiene por objeto el trazar á los departamentos una marcha limpia y rápida para la ejecución y construcción de las baterías de artillería, según decreto de 5 de Noviembre.

Para evitar una pérdida de tiempo precioso en momentos en que es menester obrar con actividad, el ministro recomienda un tipo de uniforme, el cañón de 7 cargándose por la culata, sistema del coronel Reffye, que está reconocido excelente y superior al cañón prusiano por todos los hombres inteligentes en la materia.

El ministro llama particularmente la atención sobre el material de ruedas y arneses, que son tan esenciales como los mismos cañones.

Los dueños de estos cañones, con sus accesorios y los modelos de mercados, se han enviado á los departamentos para hacerlos conocer el precio corriente de cada cosa.

El ministro recomienda poner por obra inmediatamente estos efectos, valiéndose de todos los recursos industriales y comerciales del país, que todos deberán dirigirse al mismo fin, cual es el procurarse medios de destrucción.

Requerir con este objeto, dando la preferencia á los trabajadores de buena voluntad que son los mejores, añade el ministro, para ocuparse en estos trabajos, buscando así los principios de la razón y de la equidad.

El ministro cede á los prefectos para estos rápidos é inmensos trabajos los talleres de las grandes compañías de transporte, así como los de la marina del Estado que no estén utilizados para la guerra, pero á condición de obtener el *maximum* de su producto.

Una grande y fecunda idea de solidaridad.

El ministro encarga á los prefectos, pero sin ser un gran mandato, á asociarse los departamentos vecinos para hacer el trabajo en común. De este modo ganará en todos sentidos, porque encontrarán economías en los gastos generales, y evitan una consecuencia de la que podrían aprovecharse algunos constructores.

Se les concede todo género de facultades para poder marchar solos, sino pueden realizar ventajosamente y con rapidez las condiciones de unión y solidaridad antes indicadas.

Los prefectos llamarán á todos los ingenieros del departamento ó á todas las demás personas que sean competentes en la materia.

En Lyon se estaba temiendo que de un momento á otro aparecieran los prusianos. Hé aquí lo que se dice en una carta de dicha ciudad:

«Una buena noticia y otra mala; hemos recobrado á Orleans, pero New-Brisach ha capitulado.

Paréceme que Belfort resistirá durante quince días, pero no mas. Nos dejamos encerrar en todas partes, y en todas partes se espera al enemigo en vez de salirle al paso. Sabemos que el ejército del general Werder está íntegro á poca distancia de Belfort; á lo mejor le veremos desembarcar por ahí, mientras estamos esperando al enemigo por la parte de Dijon. Muchos, empero, insisten en creer que los prusianos no van á ganar gran cosa con venir aquí, y que la contribución de guerra que pueden sacar no compensaría los gastos.

Pero esto es un mal cálculo. Para saber lo que hará el enemigo es preciso que nos pongamos en su lugar. Pues bien; los prusianos han debido calcular lo siguiente: Lyon no es una plaza fuerte de primer orden, cuya rendición pueda hacernos grande honor, y acaso nos convendrá que por allí asome el espectro del partido rojo; pero Lyon es la segunda capital de Francia; Lyon está situada en el centro del país. Su rendición será un golpe mortal de grande efecto, si podemos ocupar un punto importante y tan apartado de nuestra base de operaciones. De esta suerte cortaremos el pis en dos mitades, y el pueblo francés quedará más aterrado que si perdiera una gran batalla.

Fuera de esto, ahádieron, Lyon es el punto de empalme de gran número de caminos de hierro, del de Borgoña, del Borbonesado por Saint-Etienne, de Marsella y de todas las líneas del Mediodía, del de Ginebra, del de Saboya, Delphinado y Besse. Instalándonos en Lyon tomamos la llave de todas esas líneas é interceptamos todas las comunicaciones.

Es de presumir que todos estos cálculos los tienen hechos desde mucho tiempo nuestros enemigos, que no han dado pruebas de pecar de cándidos.

Dice el *Telegrafo Austríaco*:

«Es sensible que al mismo tiempo que los ejércitos franceses hacen cuanto está de su parte para que Francia recobre el rango que merece, la corriente demagógica se continúa haciendo sentir en Saint-Etienne, Lyon, Nimes, Grenoble, Marsella, Tolosa, Tolon, Rouen, Lille, Angers y otros puntos, donde con mas ó menos violencia se producen manifestaciones que alteran el orden.»

Los demagogos creen entregarse á expansiones patrióticas, y les importa poco que entre tanto la patria desfallezca á impulsos de la locura de sus hijos.

En tanto que recibimos el *memorandum* de M. Thiers anunciado por el canciller de la Confederación del Norte de Alemania ha dirigido con fecha de 8 del corriente á los representantes de la Alemania del Norte en el exterior, con motivo de las negociaciones con Mr. Thiers. La circular dice:

«El hecho de que un hombre de posición y experiencia como M. Thiers, había sido aceptado por el gobierno de París, nos hizo esperar que se presentaran proposiciones á que nos fuese posible acceder. M. Thiers manifestó que por deseos de las potencias neutrales, Francia estaría dispuesta á convenir en un armisticio.

No obstante las objeciones que había para concluir un armisticio, el rey accedió á que se diesen pasos favorables para la conclusión de la paz. En su consecuencia el conde de Bismark ofreció una suspensión de hostilidades por 25 ó 23 días sobre la base del *statu quo* militar. Propongo que se fijase por una línea de demarcación las posiciones de los dos ejércitos en conformidad á la que ocupasen el día en que se firmara la tregua. Propongo también que se suspendieran las hostilidades por cuatro semanas, y que durante este tiempo se verificasen las elecciones para una Asamblea nacional y la instalación de esta. Por parte de los franceses, la única consecuencia del armisticio habría sido abandonar la pequeña é inesplicable tarea que siguen de gastar sus municiones en artillería haciendo fuego con los cañones de sus fuertes.

En cuanto á la Alsacia, declaró el conde de Bismark que no insistía en estipulación alguna que pudiese en duda la posesión de este departamento alemán por Francia antes de la conclusión de la paz, y que no haríamos cargo á ningún habitante de la Alsacia por presentarse como diputado en la Asamblea nacional francesa. Mr. Thiers no aceptó esas proposiciones, y declaró que únicamente podía acceder á un armisticio á condición de que abrazase el completo abastecimiento de París. En contestación á la pregunta de la compensación que se nos hiciera por tal concesión, dijo Mr. Thiers que no podía ofrecer otra que la disposición en que estaba el gobierno de París á conceder que la nación francesa eligiera sus representantes.

El rey se sorprendió con razon de tales extravagantes pretensiones militares, viéndose defraudado en las esperanzas que había fundado en las negociaciones con Mr. Thiers. La increíble demanda de que sacrificásemos los frutos de todos los esfuerzos que hemos hecho durante dos meses, y las ventajas que hemos conseguido, y restablecer las condiciones de la lucha al punto en que las teníamos al principiar nuestro cerco de París, probó una vez mas que en la capital de Francia se buscan pretextos para negar á la nación el medio de emitir sus votos.

Habiendo manifestado el conde de Bismark que se hiciese otra tentativa para una inteligencia sobre diferentes bases, tuvo M. Thiers el 5 del actual un entrevista con los miembros del gobierno de París para proponer una breve tregua, á fin de que se verificasen las elecciones sin que se firmara convenio alguno para

la suspensión de hostilidades, en cuyo caso el conde de Bismark prometió dejar la conveniente libertad y dar todas las facilidades compatibles con la seguridad de los ejércitos alemanes. En cambio M. Thiers solo comunicó las instrucciones que había recibido para romper las negociaciones.

El curso que estas habían tomado convencieron al conde de Bismark de que los que tienen hoy las riendas del poder en Francia, no abrigaban desde un principio el mayor deseo de permitir que se espresara la voz de la nación francesa por medio de una Asamblea representativa, elegida con libertad, ni era grande su intención de venir á un armisticio. Bien convencidos debían estar de la imposibilidad de que fuesen aceptadas sus condiciones, y solo las han dictado á fin de no desairar á las potencias neutrales, cuyo auxilio esperan obtener.

Un accidente que hubiera podido tener graves consecuencias ha ocurrido el sábado último en la línea férrea francesa del Oeste.

Un tren especial que conducía de Tour: al general Kertry, ha tenido un encuentro con un tren de mercancías que maniobraba en la estación de Domfront, de Maus. Eran las diez y media de la mañana.

La sacudida fué bastante violenta para hacer que dos vagones del tren de mercancías fueran hechos pedazos.

Los viajeros del tren especial que eran en corto número no han sufrido mas que ligeras contusiones.

El Sr. de Kertry ha recibido una ligera contusión en una pierna.

Los republicanos de Marsella han obtenido ayer un triunfo en las elecciones municipales, consiguiendo sus candidatos 21.000 votos y 7.000 los candidatos revolucionarios.

El Times publica la siguiente importante declaración:

«Tenemos por costumbre considerar las guerras en las que nosotros no tomamos parte, como negocio de otro planeta. Es un error.

No podemos ver sin terror á la capital del mundo civilizado amenazada de contar uno de estos días bajo sus murallas los cadáveres por cien mil, víctimas del hambre. No es tarde aun.

El bombardeo no puede tener lugar aun en quince días, y el rey de Prusia anda con tiento para dar la orden.

Las pretensiones de Alemania son inadmisibles. Alsacia y Lorena no son todavía alemanas, y no quieren serlo á ningún precio. Inglaterra no tolerará esta manera bárbara con que Prusia querrá disponer de hombres libres.

Tenemos otros motivos para no dejar ir las cosas mas allá.

El fondo de la democracia está en movimiento y amenaza las instituciones sabias y liberales.

Los que en Inglaterra creen ver salir el triunfo de la autocracia de los excesos de la democracia, gozan con los progresos de la anarquía. Por otra parte, el partido liberal deplora este estado de cosas que tanto daño le causan.

La toma de posesión de Quirinal por las autoridades del reino de Italia ha dado lugar en Roma á una manifestación ruidosa. Muchas personas se reunieron y protestaron enérgicamente.

El mismo día, miércoles, hubo otra manifestación pública en favor del rey Victor Manuel.

La ciudad Eterna, antes tan pacífica, empieza á ser teatro de esos tumultos y bacanales que en estilo republicano se llaman bulliciosas expansiones del pueblo y atmósfera vivificante de la libertad.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 16.	DEL 17.
3 consolidado.	27-85	27-25
Id. pequeños.	27-95	27-30
Id. fin corriente.	27-90	27-35
Id. exterior.	31-90	31-50
3 procedente diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	00-00	00-00
Boletines hipotecarios.	000-00	00-00
Id. segunda serie.	00-00	99-20
Banco de España.	150-00	150-00
Bonos del Tesoro.	73-00	73-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.	52-30	51-70
Id. nuevas.	51-50	51-50
Id. de 20.000.	51-30	51-40
Id. nuevas.	50-30	50-15
CARBONERAS.		
Abril de 1850.	00-00	00-00
Agosto de 1850.	00-00	00-00
Julio de 1850.	00-00	00-00
CAMBIO.		
Londres á 90 d. f.	50-30	50-25
París á 8 d. v.	0 00	0 00

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—San Roman, mártir, y San Máximo, obispo.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la O en San Luis ó en el oratorio del Espíritu Santo, y la del Ave María en Santo Tomás.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Funcion 14.ª de abono.—Turno 2.ª par.—A las ocho y media de la noche.—Nabuco.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 48 de abono.—Turno 3.ª par.—El centro de gravedad.—Baile.—Una idea feliz.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 63 de abono.—Turno 3.ª.—Los Magyaros.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Funcion 75 de abono.—3.ª serie.—Turno 2.ª par.—La bella Elena.

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—La muerte civil.

NOVEDADES.—A las siete y media.—Juan Diente.—Baile.

La temperatura máxima de anteayer fué de 10º, y la mínima de 2º.

MADRID: 1870.

IMPRESA DEL INDICADOR DE LOS CAMBIOS DE MADRID, Calle de la Caballería, 36, bajo.